

el exilio. Madrid: Eutelequia, 2013, 225 p. ISBN: 978-84-940412-9-7

El fuego que no se apaga¹

Remedios Varo me acompaña con su luz hace mucho tiempo. Me acerqué a ella en mis años de carrera gracias a mi maestra Estrella de Diego -de quien lamentan las editoras, en la introducción del libro que estoy reseñando, no haber podido contar con ella para esta publicación. Remedios me abrió a un universo que por largo excedió el campo del arte. Gracias a su obra y a la lectura de varias autoras que se encuentran en este compendio de artículos que reseño hoy, pude conocer un mundo en el que los vínculos cósmicos se reflejan en los vínculos afectivos. Mi trabajo de investigación de fin de carrera fue sobre ella, al igual que el primer artículo que me publicaron. Su nombre pobló una enorme cantidad de charlas con algunas personas cuya pasión por Remedios inició amistades. Aún hoy recibo la devolución cariñosa, por parte de alumnas y alumnos, sobre mis clases de Remedios Varo. Por todo ello, para mí esta reseña y estos comentarios sobre las investigaciones recientes de la vida y la obra de la artista son un regalo de aquellos vínculos que fui abonando gracias al amor por la obra de la artista.

Es sorprendente cómo los análisis de Remedios Varo, lejos de agotarse, se multiplican, profundizan y renuevan. Quizás sea el fuego del conocimiento que nos transmiten sus obras, sus escritos y sus palabras, aquello que renace en las investigadoras e historiadoras del arte, alumbrando nuevas hipótesis, dando luz a saberes que de manera inagotable continúan apareciendo en sus piezas. Pero también es el fuego del amor y de la calidez humana de Remedios que nos llega a través de las personas que la conocieron y que la amaron, son ellas y ellos hacia quienes se acercaron las

estudiosas de su arte para descubrir pistas de este ser tan especial que fue Varo.

En esta oportunidad, María José González Madrid y Rosa Rius Gatell editan una serie de trabajos -algunos que también las tiene a ellas por autoras- con objeto de “(...) despertar el deseo de contemplar su obra con atención, imitando en la medida de lo posible la forma en que la autora la concibió”.² Nuevas visiones de investigadoras de primer nivel español e internacional se dan cita en torno al *universo Varo*. Es así que todos los artículos que conforman *Caminos del conocimiento...* recuperan las tesis clásicas de la artista nacida en Anglès (Cataluña), quien pasó la mayor parte de su vida en México. Me refiero a Janet A. Kaplan, biógrafa de la artista, cuya investigación viera la luz en el año 1988, el libro escrito por su sobrina Beatriz Varo, que data de 1990, y los artículos del catálogo razonado de Varo, editado por Era en 1994. Estos tres textos son recobrados por las distintas autoras, ya sea como base para profundizar en algunos temas o como umbral desde donde plantear nuevas preguntas.

Dentro de la primera vertiente enunciada, encontramos los artículos de Isabel Castells Molina, Tere Arcq, Rosa Rius Gatell y María José González Madrid. Todas ellas profundizan en los aspectos alquímicos, místicos y en el lugar que ocupa su biblioteca como un elemento de singular riqueza para poder reconstruir los intereses de Varo, sus lecturas en relación a la filosofía, el hermetismo y la literatura. Desde luego que no sorprenderá al/la espectador/a medio la riqueza intelectual de quien fuera una de las más importantes artistas que ha seguido el legado horaciano *ut pictura poesis* en el pasado siglo XX. Remedios Varo ha dado vida a una pintura poética en la que confluyen las ciencias en asociación con el hermetismo y su inmenso conocimiento de la alquimia, la cábala y la magia. Ella buscó interpretar un universo complejo, marcado por la guerra, los viajes y las despedidas, al que intentó acercarse desde diversos aspectos del

conocimiento, aunque siempre procurando el encuentro de la razón con el espíritu.

Los textos que profundizan sobre la dimensión de la obra de Varo son ricos en matices y sutilezas: comentan sobre los encuentros de Varo con filósofos herméticos, su conocimiento sobre la historia del arte y el amor hacia la literatura. En ese sentido se detienen en elementos recurrentes en sus trabajos, como por ejemplo los hilos. Para Isabel Castells remiten a la concepción del tiempo y del espacio, para Tere Arcq, aluden a sus diversas representaciones del cosmos, analizadas también por Rosa Rius Gatell. María José González Madrid plantea a partir de aquí temáticas relacionadas con la metamorfosis y la trascendencia a través del conocimiento alquímico.

Respecto a las nuevas preguntas, en la investigación nos encontramos con los artículos de Janet A. Kaplan, Julia Salmerón, María Alejandra Zanetta, Shirley Mangini y Antonina Rodrigo. Estas investigadoras abren el juego sobre ciertas temáticas que los textos canónicos no habían desplegado. La primera que salta a la vista son aquellos “oscuros” años de Varo en Barcelona, en los que se detendrá Janet A. Kaplan, primera biógrafa y estudiosa de la obra de la artista catalana. Kaplan busca advertir sobre la importancia de aquella época en la que Varo descubre y vive una intensa relación con el círculo de surrealistas catalanes que, aunque pequeño, no por ello menos vanguardista en propuestas. Desde luego asume que la artista no desarrolla sus trabajos de la nombrada década dorada de los años 50 *ex nihilo*, sino que en ellos encontramos elementos en los que la artista ya se había detenido en su etapa barcelonesa. Es interesante esta mirada para poder desestabilizar cierta síntesis en la escritura sobre las obras de arte, muchas veces atravesada por la leyenda del artista, que aunque las teóricas feministas siempre criticamos, no por ello nos libramos.

El artículo de Julia Salmerón reafirma esta línea al exponer avances sobre la tan comentada relación amistosa

entre Leonora Carrington y Remedios Varo. Es evidente que a lo largo de la historia los vínculos entre mujeres han conformado un motor creativo de conocimiento y transmisión de saberes. Estas relaciones amorosas, las que se basan en la autoridad femenina, suelen no ser tenidas en cuenta por la historiografía tradicional del arte. Salmerón no sólo plantea el fuerte lazo afectivo entre las artistas, sino que da luz a sus trabajos literarios en los que se pueden visibilizar cómo se concebían ambas amigas. Más allá de la iluminación sobre el vínculo, quiero señalar que el artículo habilita a preguntarnos por el papel que ha jugado el último compañero de Varo, Walter Gruen, figura intachable para las investigadoras y teóricas de Varo y gracias a quien se ha reconstruido, en gran medida, el *universo Varo*. Como mínimo cabe preguntarse cuánto hay en nuestra mirada sobre la artista la construcción que de ella hizo Walter Gruen. ¿En qué medida esta construcción aparece interviniendo a través del archivo y de los trabajos de la llamada “época dorada”? ¿Qué vínculos quedan por fuera de esa figura que “permite” a la artista dedicarse solo a la pintura, *ergo*, está en la raíz de su década prodigiosa?

Finalmente, hay una serie de artículos que se detienen en comentar otras artistas, algunas también exiliadas como Varo. María Alejandra Zanetta plantea los cruces entre Remedios Varo, Maruja Mallo y Ángeles Santos, tres personalidades bien diferentes pero que vivieron similares tiempos. Asimismo Shirley Mangini analiza a Remedios Varo en coincidencia con Maruja Mallo y Delhy Tejero. Igualmente, y hablando de su trabajo pionero sobre el exilio español en México, Antonina Rodrigo se detiene en los casos de Manuela Ballester, Elvira Gascón y María Teresa Toral.

Este último apartado resulta revelador de la experiencia de artistas cuyas vidas estuvieron traspasadas por la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. La sensación de atravesamiento cruel que les dejó la vivencia de la guerra, de marca indeleble con la que acarrearon todas estas

mujeres a lo largo de la vida, nos acerca a la experiencia del arte como un espacio de necesidad vital a la vez que de liberación de traumas.

Casi para concluir quiero señalar que *Caminos del conocimiento...* nos hace disfrutar de los afectos y saberes de la artista catalana a la vez que enriquece su figura al vincularla con otras artistas españolas que, así como ella, se formaron en la Academia de San Fernando y que estuvieron marcadas por la guerra y el exilio. Completan esta tarea una síntesis biográfica de Varo y una bibliografía actualizada.

Con alegría confieso que Remedios me asomó a una dimensión poética como pocas artistas a lo largo de mi vida, estuvo en el origen de amistades entrañables y enriqueció otras tantas. Hoy los hilos mágicos que destilan sus pinturas me traen a este libro y a esta reseña. Su fuego continúa encendiendo otras brasas.

notas:

¹ Agradezco a mi amiga Assumpta Bassas Vila por su hilar en relaciones y a María José González Madrid por los afectos que nos unen a las dos.

² María José González Madrid, Rosa Rius Gatell, "Introducción", en María José González Madrid, Rosa Rius Gatell (eds.), *Remedios Varo. Caminos del conocimiento, la creación y el exilio*, Madrid: Eutelequia, 2013, p. 9.